

Comunidad

Timothy Kehoe

Asesor del Banco de la Reserva Federal de Minneapolis. El economista Timothy Kehoe reconoce que desearía decir que estamos en la fase final de la crisis, pero esta probabilidad es muy baja. Así, afirma que es necesario aprobar ajustes económicos serios y «cuanto antes se hagan antes comenzará la recuperación».

«El sector de la construcción vivirá otro 'boom' antes de diez años»

S. DÍAZ / F. HERNÁNDEZ

■ El economista Timothy Kehoe, asesor del Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos, ofreció ayer en el Aula de Cultura de Cajamurcia, la conferencia *España, la gran depresión. Vías de salvación*. La charla fue organizada por la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia, con la colaboración de la citada facultad, el Colegio de Economistas de la Región de Murcia y la Fundación Cajamurcia.

■ En España, ¿es este el principio o el fin de la crisis?

■ España se encuentra ahora en su quinto año de depresión en la actividad económica. Eso no quiere decir que estemos inmersos en una gran depresión como las que tuvieron lugar por todo el mundo en los años 30 o en América Latina en los 80. Si las cosas siguen yendo mal, en cinco o diez años, cuando echemos la vista atrás, diremos que la depresión en España comenzó en 2008. Si las cosas mejoran, sin embargo, identificaremos esta crisis como un periodo prolongado de depresión en la actividad económica, no como una gran depresión. Desearía decir que estamos entrando en el final de la crisis, pero creo que esta probabilidad es muy baja. La construcción y el sector inmobiliario no se recuperarán rápidamente. Esto ha paralizado a la banca. A menos que la recuperación provenga del exterior porque el resto de países europeos empiezan a recuperarse a un ritmo rápido, la recuperación será lenta. Y para empezar esta recuperación, España necesita aprobar ajustes económicos serios en el sector inmobiliario, en el mercado de trabajo, sistema fiscal y en los servicios públicos.

■ ¿Es la política de austeridad, que se impone en Europa, la salida? ¿Qué se debe hacer en España?

■ La austeridad no es la solución a la crisis en España. Sin embargo, desafortunadamente, la austeridad es necesaria. La crisis en la que España entró en 2008 no se debió a una falta de demanda como en la teoría keynesiana. Y la solución no era el estímulo masivo del gasto que vimos en 2008 y

«La austeridad no es la solución, aunque desafortunadamente, es necesaria»

2009. Había problemas estructurales serios en España: los bienes inmuebles estaban sobrevalorados. Los bancos concedieron demasiado crédito. El mercado de trabajo era demasiado rígido. El coste del trabajo en España ha crecido demasiado con respecto a los costes de otros países de Europa, especialmente los de Alemania. El peor problema ha sido que la economía española no ha tenido un crecimiento productivo significativo desde 1995. El estímulo del gasto por parte del gobierno en 2008 y 2009 no resolvió estos problemas estructurales, igual que la austeridad no resolverá los problemas ahora. Desafortunadamente, con una tasa de paro elevada y sin crecimiento económico, los ingresos fiscales son bajos. Y los inversores no están dispuestos a prestar grandes cantidades de dinero al Gobierno. Esto significa que el Gobierno necesita recortar gastos.

■ ¿Con tantos recortes, ¿cuándo se debe empezar a invertir?

■ La recuperación llegará cuando las compañías empiecen a invertir y cuando los inversores estén dispuestos a comprar bonos españoles a bajo coste. Como he mencionado, esto requiere ajuste económico, lo cual a su vez requiere reformas. Solo tenemos que mirar a Japón para ver un ejemplo de país que intentó, a principio de los 90, 'apañar' la crisis sin reformas ni ajustes. La crisis en Japón empezó en 1991 y en cierto modo continúa hoy. España ya ha empezado a reformar el mercado laboral. Esto puede requerir más reformas. En particular, quizá necesitemos cambiar a un sistema con un tipo de contrato de trabajo. También pienso que necesitamos reformar el sistema de impuestos y el bancario, especialmente en relación con las hipotecas. Ahora es un sistema ideal para la reforma en la provisión de servicios públicos. Tenemos que aprender cómo ofrecer más servicios usando menos recursos.

■ ¿Son los impuestos a los ciu-

dadanos la solución? ¿Dónde está el límite?

■ Opino que los impuestos se pueden cambiar en España. En particular, creo que podría ser una buena idea reducir las cotizaciones de la seguridad social, bajar los costes laborales y compensar subiendo el IVA. Esto tendría muchos de los efectos beneficiosos de una devaluación en la bajada de los costes de trabajo. Esto haría a España más competitiva y estimularía la demanda de exportaciones españolas. Las reformas del sistema tributario ayudarían, pero no creo que la subida de impuestos sea la respuesta en general.

■ Si España fuera intervenida, ¿qué consecuencias reales tendría? ¿Podría Europa rescatarla?

■ ¿Qué queremos decir con «rescate»? ¿Han rescatado la economía griega las intervenciones de la UE y el FMI? Un paquete de rescate podría retrasar al Gobierno en el pago de sus bonos e impedir que la situación se torne mucho peor, pero no comenzaría la recuperación en España.

■ ¿Somos los españoles realistas, en lo que se refiere a la crisis?

■ Nosotros los humanos siempre esperamos la solución fácil y menos dolorosa. Es nuestra naturaleza. Entiendo por qué el Gobierno buscó una solución fácil en 2008 y 2009, aunque me manifesté en contra en aquel momento. ¿Cuál sería la solución fácil hoy? Sería esperar que países como Alemania empezaran a crecer rápidamente y que esto se contagiase al resto de Europa. Ahora mismo, no obstante, la bastante débil recuperación de Alemania ha parado. No es realista para los españoles buscar un 'boom' en el resto de Europa para sacar a España de este periodo de depresión en la actividad económica. La solución vendrá de la reforma y el ajuste dentro de España. Algunas de estas reformas y ajustes serán dolorosos para algunos españoles, pero cuanto antes empecemos, antes comenzará la recuperación.

■ En España, como en otros países, tuvimos el 'boom del ladrillo', ¿se volverá a recuperar eso o tendremos que buscar otro sector?



Timothy Kehoe, ayer en Murcia. JUAN CABALLERO

■ En los tiempos que corren, tenemos que buscar otros sectores, probablemente de exportación. Bajar los costes laborales a través de una reforma fiscal y mercados laborales más eficientes ayudaría. Puedo predecir que en diez años, y quizá antes, la industria de la construcción tendrá otro 'boom'. España tiene muchas ventajas naturales y culturales. Es un lugar idóneo para españoles y extranjeros donde querer tener viviendas. La construcción y el mercado inmobiliario terminarán por vivir otro 'boom' en España, pero, si tenemos que esperar a que se produzca ese boom para que empiece la recuperación, podríamos estar esperando mucho tiempo.

■ Se culpa mucho a los bancos de la crisis, ¿son realmente culpables?

■ Por supuesto, los bancos fueron culpables de no entender que el 'boom' del ladrillo terminaría y, que cuando terminara, todo el sistema financiero sería puesto en peligro. La manera en que el riesgo en el sector inmobiliario se convirtió en un riesgo sistémico (que todo el mundo apostaba que los precios de las casas subirían) probablemente requiere algunas reformas en la gestión de ese riesgo dentro del sector bancario y en la regulación bancaria. Pero, en cierto sentido, la mayoría de nosotros somos culpables. Cuando los precios de las casas se incre-

mentaban rápidamente, aquellos que teníamos un piso o una casa pensamos que éramos más ricos y felices. No nos cuestionamos el aumento de los precios. De hecho, aconsejamos a nuestros amigos y familiares más jóvenes, los que tenían la oportunidad, que compraran un piso o una casa tan rápido como pudieran.

■ ¿Cuál es el motivo por el que en España no se aprueba la dación en pago de las hipotecas?

■ Parte del ajuste que España tiene que adoptar es que el precio de las casas necesita bajar. No quiero ver a nadie perder su casa o su piso. Una de las peores cosas que se pueden hacer, sin embargo, es convertir las hipotecas en hipotecas sin intereses durante unos años. Esto no es bueno para los bancos. No es bueno para el mercado inmobiliario. Y cuando la familia que posee la vivienda tiene que empezar a pagar el coste total de la hipoteca en el futuro, aún siguen atascados con una hipoteca gigante. Esta es casi la peor política que puedo imaginar.

■ ¿Cuándo cree que se saldrá de la crisis en Europa? ¿Y en España?

■ Hay mucha incertidumbre. Espero que Europa salga de la crisis en cinco años. Espero que España acometa las reformas necesarias para que se produzcan los ajustes y no tener que esperar al resto de Europa.